

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 6 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 5

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVIII NUM. 804
Palma de Mallorca 6 de Julio de 1917

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a *Jaime Riera Alberti* y la de Administración a *Bartolomé Liabrés*.
—No se devuelven originales publicados y no publicados.

Las garantías suspendidas

La Prensa amordazada

Seguimos como en la anterior semana. El gobierno de Dato que ha visto revolucionarios en todas las provincias, incluso en los platos que les sirven durante sus comidas y debido á este temor seguimos sin poder decir nada, ni comentar lo que el Gobierno ha privado.

Y la prensa sigue sin saber qué hacer.

Recibimos periódicos del continente y unos vienen con blancos que la censura mutiló, otros lo tachado por la censura viene con negros, otros con las consabidas palabras «Suprimido por la censura» y por fin, hay otros que para llenar el vacío que la censura que el Gobierno de la vaselina ha impuesto, llenan sus columnas de chistes y entretenimientos.

¿Y nosotros que hacemos? ¿Qué es lo que podemos escribir? Según hemos visto no podemos hablar de nada, incluso de enfermos, ¿Y porqué? ¿No podemos decir lo que los demás dicen?

La cuestión es que el pueblo sigue sin garantías pues el Gobierno para poder gobernar ha tenido que suspenderlas.

Ignoramos las causas de esta suspensión y seguimos tan ciegos como el primer día.

Se dijo que la tranquilidad reinaba en todas partes y al cabo de un rato, por estos mismos que dijeron que había tranquilidad, se suspendieron las garantías a causa de la agitación general. ¿En que quedamos? ¿Hay o no tranquilidad?

Nosotros no lo sabemos, porque se nos ha amordazado de tal manera que no sabemos nada de lo que pasa.

Ya que no podemos hablar de lo que tenemos por costumbre hoy vamos a explicar un hecho sucedido a una Señora que en la actualidad es muy vieja ya.

Erase una señora que en su juventud disfrutó de una vida, a la par que intranquila, llena de comodidades. Pero la dicha que no dura nunca cien años; quiso que a una pequeña contrariedad sufrida se dejase llevar por unos doctores que, a la sazón, empezaban la carrera y estos hombres en lugar de curarla lo que hicieron fué que se pusiera peor de cada día hasta el punto de llegar a encargar a otros su cura. Y cambiando continuamente de doctores, la pobre señora fué empeorando hasta llegar al extremo de que una doctora de haber querido la salva de su enfermedad; pero la falta de tacto de ésta y la envidia de los demás hizo que siguiera agonizando y hoy, apesar de haberle puesto toda clase de parches, sigue su fatal destino, esperando que una mano inteligente le recete la medicina que lo ha de curar.

Y así, sigue la pobre enferma, sin poder tenerse ya de pie, sin que dé señales de vida, emperándose más las recetas de sus doctores

actuales y esta Señora que está agonizando me ha escrito suplicándome le diga si se algún doctor para que le dé la salud.

Hoy hemos vuelto a saber noticias de esta pobre señora y dice que está dentro la misma gravedad, que sus hijos están muy intranquilos y que los doctores encargan el silencio más absoluto.

¡Valiente protector!

La actual suspensión de garantías; las restricciones puestas por el Gobierno a todos los derechos constitucionales, a leyes fundamentales, a la libre emisión del pensamiento, afectan de modo directo a la clase trabajadora.

En virtud de ellas, los patronos pueden negar las reclamaciones obreras.

Rebajar los salarios.

Aumentar la jornada.

Los trabajadores no podemos protestar.

Ni defendernos.

Y gobierna Dato, hombre que aspira a representar en España una modalidad política nueva, que afirma ser quien incorporó a la política un contenido social, quien se enorgullece de haber iniciado la legislación social (lo que no es cierto.)

Gobierna Dato, que es presidente en España de la Sección española de la Asociación Internacional para la protección de los trabajadores.

Que siendo jefe de Gobierno, quiso ocupar la tribuna de nuestra Casa del Pueblo.

Que hasta hace poco presidió el Instituto Nacional de Previsión.

¡Y todavía decía el Sr. Dato, hace poco, que su permanencia en el Gobierno era una garantía para el proletariado!

Murmúrio

Cosas que no dañan

Es tan grande la tranquilidad que reina en toda España, que nos vemos imposibilitados para seguir murmurando como lo hacíamos; quizá pronto podremos emprender otra vez la marcha acostumbrada.

Esta parada no demuestra frialdad en nuestras convicciones, no, pero no queremos ser tachados por el lápiz rojo, a pesar de estar ya empapelados de antemano; si lo hacemos es a viva fuerza.

Copiando

Madrid 27 a las 17

«El jefe del Gobierno señor Dato nos ha dicho hay escasez de noticias.

Nos añadió que se han desvanecido las alarmas y que hay tranquilidad en todas partes.»

* * *

Desde el día 26 de junio, y por acuerdo del Gobierno, amparado en la suspensión de garantías, estamos sometidos a una previa censura que no autoriza blancos en los periódicos y no permite tratar de los siguientes asuntos:

Cuestión militar.

Movimiento de tropas.

Juntas de defensa.

Manifiestos y proclamas societarias.

Mitines y huelgas.

Movimiento de buques de guerra.

Torpedeos, de barcos nacionales o extranjeros, en aguas jurisdiccionales.

Exportaciones; y

Comentarios sobre la guerra.

Lo que se puede decir

Nadie podrá negar que la vida del trabajador es detestable y nadie la envidia, trabaja largas jornadas y a cambio de miserables cantidades. Cuando levanta la cabeza y observa al explotador que le opresiona y le roba su esfuerzo muscular, e indignado va a articular palabra protestando de su opresión, le contesta cariñosamente el patrono, con estas o idénticas palabras. «Dios creó al rico para que diera de comer al pobre, así es que debéis de conformaros dándole gracias, porque si no fuera por él y por mi participación, hoy moriríais de hambre en medio de la calle.

Hay quien se lo cree por su ignorancia, y conformado él mismose pone el dogal.

Pero la mayoría ya no cree en estas sandeces y procura unirse a los demás parias para dar la batalla a los opresores de la tierra que no reparan en producir catástrofes, inundando la miseria por todo el orbe.

Pisicócrata

Contestando y explicando

Hemos leído en «El Seglar Católico» un artículo titulado: «En los talleres del tren» y tan equivocado anda en sus juicios el autor del mismo que no hemos podido de menos el contestarlo. Empieza así. ¿Qué pasa en los talleres del tren? ¿Es verdad que hay malestar? ¿Preguntan que es lo que pasa? ¿Y no se dan cuenta?

Los que escriben el articulito no tienen nada de tonto y es extraño que no lo sospechen; pues bien; lo que pasa es que ya se encendió

un chispazo que amenaza convertirse en hoguera.

No es difícil explicar propiamente lo que pasa en el taller del ferrocarril, es una efervescencia que ahora empieza, es que los metalúrgicos ferroviarios recién se despiertan de su letargo. ¿Qué si sienten malestar? Si que lo sienten y a esta causa se deberá a que hayan despertado.

Trataremos de explicar las causas del malestar de los obreros metalúrgicos ferroviarios.

En este taller, como en todos los que hay plañera, tienen diez minutos de tiempo después de la hora de entrar al trabajo por colgar la placa que los obreros tienen con su número respectivo y en cierta ocasión se recibió una orden indicando que esta franquicia desde aquel día en adelante ya no existiría así que por un minuto de fallo se perdería un cuarto de jornal. Los obreros protestaron indignados y reclamaron casi en masa al ingeniero director el cual accedió a retirar dicha orden. Ahora bien hubo entre los obreros algunos que recordaron el régimen de trabajo de otros talleres en que se pagan las horas extraordinarias con un tanto por ciento a más del sueldo y pensaron que ya que en el taller habían puesto chaperas como en otras compañías era justo también que abonaran la bonificación correspondiente al exceso de horario y en el trabajo de los días festivos la idea de dichos obreros fué acogida por los demás con entusiasmo y se trató de reunirse para estudiar el asunto.

Y en efecto se reunieron en el local de la sociedad de albañiles que les fué cedido fraternalmente por éstos y después de nombrar presidente de mesa se pasó a discutir las bases para redactar un pliego de condiciones. Un campañero carpintero propuso pedir el 25 por ciento de aumento en los salarios alegando la carestía de los viveres. Otro obrero el (Cabecilla) según creemos hizo uso de la palabra y explicó que tal petición le parecía inoportuna aunque justa porque no estando asociados era a su entender ir a un fracaso y basándose en ello manifestó la conveniencia de formar una sociedad de resistencia y una vez asociados seguir el derrotero que se creyese conveniente.

Preguntada la asamblea si estaba conforme todos o casi todos (pués que bien pocos no contestaron que si ni que no) contestaron afirmativamente pero un obrero a quien creemos que no conviene la unión entre los obreros ferroviarios se opuso a que se tratase del asunto alegando que se había reunido la asamblea para redactar un pliego de condiciones y no para tratar de asociación; se unieron a dicho obrero dos más y se entabló un pequeño debate entre los tres y el (Cabecilla) (como han dado en llamarle en el Patronato) y ya casi vencía la discusión la parte afirmativa a la negativa cuando se levanto el ex-socialista de que habla el semanario y se unió a la parte negativa.

Hemos de advertir que el significado (Cabecilla) no sabía a que atenerse con respecto al ex-socialista, (que no fué socialista en su vida según manifestó en cierta ocasión). Creía que lo era de verdad y que no había claudicado vergonzosamente de esta idea, que era en fin, un desalentado pero simpatizante siempre con todo lo que se relacionase con el bienestar y libertad del trabajador y partiendo de este error cedió el compañero en su porfía creyendo que su contradictor llevaría algún plan preconcebido para ponerlo en práctica oportunamente y no se equivocaba más que en parte, puesto que el tal ex-socialista llevaba efectivamente un plan y era el de desbaratar la organización, lo

cual consiguió por un momento ganándose los plácemes y felicitaciones de sus amos y dueños. Pero sepan los compañeros y sepa todo el mundo que no hubo discusión entre estos dos obreros por las razones antedichas y como faltó la discusión aun queda por vencer el (Cabecilla) por el ex-socialista.

Creemos que no está el articulista del «Seglar» tan enterado como cree el del peso que hacen los significados agitadores del taller del tren y podemos decir que moralmente pesan más que todo el patronato y sus satélites.

Siguiendo nuestra reseña de la reunión que celebraron los obreros del tren diremos que se redactó un pliego de condiciones para entregar al ingeniero director nombrándose delegados de cada gremio esto es: Torneros, Mecánicos Caldereros y Carpinteros, más al día siguiente al reunirse los delegados para cumplir su misión el de los Carpinteros se negó a ir (seguramente se aterrorizó en tan alto grado que no véase capaz a subir la escalera del gabinete de estudio del ingeniero) y en vista de ello fueron en comisión los metalúrgicos solamente, quienes hicieron entrega del documento al ingeniero quien les recibió cortésmente prometiéndoles darle el curso necesario a la brevedad posible y se retiraron los obreros gratamente impresionados (puesto que consideraban seguro que la contestación sería afirmativa pues lo que pidieron no podía ser más justo. Y bien; han pasado meses y no han contestado oficialmente a la petición, parece que los pobres obreros no han sido dignos de contestación. Solamente se sabe que el ingeniero le manifestó particularmente al comisionado por los torneros que había entregado el pliego y que la junta lo encontraba razonable pero que tuviesen paciencia pues se estaban estudiando otras mejoras para añadir a las que ellos pedían. Y ahora nos dirigimos a los obreros. ¿Es esta la forma de contestar a una comisión nombrada en asamblea general por todo el personal de un taller entero? Creemos que no. ¿Será cierto lo de las mejoras? lo dudamos y nuestras razones tenemos para dudarlo.

En cuanto a los obreros que están ó dicen estar conformes con el régimen de trabajo que se sigue en el taller podemos afirmar resueltamente que no pasan de 6 u 8 que son los que se chupan la breva como vulgarmente se dice, pero en cuanto a los demás es un error el imponerlo y no extrañamos que el autor del artículo publicado en el «Seglar» no está enterado pues de todos los que le visitan ninguno tiene fuerza moral para decir francamente lo que siente ante él por temor de no ser acusado y despedido del trabajo. Y para muestra un botón; los carpinteros del taller del tren trabajan diez horas. ¡Cómo estarán de conformes sabiendo que sus colegas en Palma trabajan nueve solamente y ganan más jornal que ellos!

Es necesario haber perdido todo raciocinio para creerlo, es preciso ir contra toda razón para no comprender el malestar de los obreros del ferrocarril.

Pocos son los que hablan mal de los que ejercen cargos en el taller y precisamente los descontentos son los más allegados al Patronato y no es engaño puesto en el terreno de las pruebas podríamos probarlo ampliamente pues alguno de estos agitadores como se les dice más de una vez ha tenido que defender a alguno de sus superiores contra la murmuración de alguno de los más íntimamente ligados al patronato así que tiene usted amigo articulista la desgracia de estar informado totalmente al revés, otra vez infórmese mejor y no se atreva a tontas y a locas a manchar con sus frases a

hombres honrados y conscientes de sus deberes y sus derechos.

Nosotros dudamos de la protección del Patronato para con los obreros y queríamos tuviese a bien probarnos los beneficios que les reporta su asociación en el mismo desde hace tres años y si nos lo prueba entonces nos daremos por convencidos pero es necesario que lo pruebe lo cual es bastante difícil.

En otro lugar estudiaremos más a fondo el malestar del obrero ferroviario palmesano y por hoy pondremos punto final reasumiendo que la causa principal de él es ver que el régimen de trabajo que ellos siguen no es ni siquiera aproximado al que rige en los otros talleres y el verse tratado con menos consideración que los ferroviarios de otros países.

Yo soy

SE DICE

...Que en La Algodonera, debido a la escasez del algodón, emplean algodón usado en el hospital, clínicas y otros lugares, cuyo algodón, sucio y sin desinfectar, es muy peligroso para la salud de los que lo trabajan.

Y que debido a la repugnancia que causa dicho algodón, hay dos mujeres enfermas y otras que de seguir así tendrán que abandonar el trabajo por la misma causa.

Creo que sería conveniente que por quien corresponda se girara una visita de inspección y mirara lo que de cierto hay en lo que se me dice.

Porque de ser cierto, creo que no puede contentarse.

Antes que todo es la salud del trabajador.

* *

...Que en Madrid hay una pastelería donde se hacen buenos y grandes pasteles y que el amo de este comercio es un tal Sr. que según los datos que hemos podido adquirir resulta un DATO interesantísimo el que haga tan buenos pasteles.

* *

...Que en las subastas de alhajas que en el Monte-Pío se celebran, el público no puede gozar la dicha de poder adquirir ninguna alhaja.

Que allí a un objeto que vale 10 le dejan por valor de 4 ó 5 y luego hay un trust de plateros que conocedores del valor que dichas alhajas tienen se quedan con ellas y ¡claro! hacen el negocio tan redondo que ¡ojalá! cada día hubiese subastas!

Que luego este trust vuelve a subastarlas, pero no por un ínfimo precio, sino por su verdadero valor.

Procuraremos saber que es lo que pasa en estas subastas para tratar el asunto.

* *

...Que El Seglar Católico al dar cuenta de la próxima cosecha que es buena dice: sobre todo apartemos una partecita que podría ser para los pobres y necesitados que en gran número acuden a nuestra Cocina Económica.

¡Que tío es este P. Vives!

Aún no se ha hecho la recolecta y ya llora para que le hagan su parte, como si vinieran obligados a dar diezmos y primicias.

Logró que el obispo le entregara el dinero que daba a los pobres a fin de que se salvara la cocina. Ahora se hace el pobre a fin de que los cosecheros le den algo.

Y luego hará ver que... ¡vamos hombre! Déles de comer y ¡que S. José se lo pague!

* * *

.... El mismo Seglar dice que si alguno de los que ejercen mandos en los talleres del tren molestasen a los obreros, los del Patronato están dispuestos a protestar poniéndose decididas al lado del débil y del explotado, pues esto no lo tolera la iglesia ni sus hijos fieles.

¡Olé, olé, y olé!

Sería de ver que los del Patronato salieran en defensa del débil y explotado!

Creo que el que lo escribió, cuando lo hizo debía querer decir que estarían al lado del fuerte y del explotador.

Porque lo que hacen ellos es tener a sus asociados amordazados y cuando S. José quiera ya les atenderá.

Rieretti

EL TAPETE VERDE

La gran llaga social

En la ruleta inmensa de la vida, se juegan actualmente los destinos humanos, y el mundo del privilegio, lleva en un pleno dudoso, los restos de su fortuna social.

Hablemos, pues, del tapete verde. Las muchas llagas sociales que existen, son las que forman el conjunto gangrenoso del cuerpo colectivo, cuyas tumefacciones tienen hedor de cementerio; cuyo pus es el manantial deletéreo que envenena la vida; cuya visión monstruosa produce vértigos. El tapete verde, es una de esas llagas cuya horripidez pone al descubierto en sus ramificaciones extensas, y que en su empuje avasallador de vicio triunfante, halla una protección tácita en los que se llaman defensores del orden moral. El poder público tiene saneados ingresos del juego. Gobernadores y policías se enriquecen u obtienen los medios de poder llevar una vida fastuosa, merced a la tolerancia que tienen con el juego.

Tahures de alta alcurnia amasan fortunas que provienen del tapete verde, y aunque esas fortunas griten a voces la historia de mil tragedias, de mil dolores; aunque en el fondo de las arcas de caudales se levanten los espectros de las víctimas, el juego continúa, la vorágine destructora de la moral, de la dignidad, del sentimiento, el tapete verde fatídico que engulle horas y fortunas, sigue su curso normal, sin que la conciencia de los que obtienen la vida por medios tan reprobables, proteste airada de ese robo permitido.

Los fondos de reptiles existen en gobiernos civiles, y de su ubre, alimentada con el dinero del juego y de la prostitución, chupan de continuo los traficantes de la pluma, los mercaderes de la prensa, y esa prensa que debiera ser portavoz y medio de combatir el vicio y arrai-

gar las cívicas virtudes, enmudece cobardemente, indignamente, bajamente, ante la esplendidez con que los antros del vicio, la escuela del crimen, la academia de humana relajación, pagan su silencio.

Del tapete verde se mantienen Estados enteros, como el de Mónaco, y su soberano, en tanto, viste la púrpura excelsa de príncipe, y es admitido en el seno de familias reales, y las banderas, símbolo de la Patria, saludan con leve inclinación a su paso y las bandas de músicas preludian notas de la marcha real. No en tanto, la púrpura que viste, lleva manchas de sangre de los suicidas, y su principesca corona, engarzada cual perlas del dolor supremo, lleva lágrimas de viudas, cuyas negras tocas se tejieron sobre el tapete verde, y lágrimas de huérfanos, cuya orfandad nació en un caballo de la ruleta de Montecarlo.

El bastón augusto de la Justicia, manchado está con la ejecutoria infamante que partiendo de la mesa de juego, refluje sobre el hogar del jugador. El uniforme de la policía lleva el estigma por parte del tapete verde, sin que el hombre-cosa que va envuelto en él, se insurja contra el crimen de que es cómplice a sueldo.

Collares de perlas, lucen en su alabastrino cuello cocotes de alto bordo, que al reverberar en las lucas de los salones de la sociedad aristocrática, destilan un hilo de sangre y sombreaman el puñal de un asesino o el revólver de un suicida. Aquellas joyas salieron del tapete verde, y llevan, por lo tanto, el sello del vicio y de la infamia.

José Arranz

Nuevos afiliados al partido

En el querido colega de Zaragoza «El Ideal» hallamos la noticia que reproducimos con gusto:

«El conocido libertario y propagandista obrero Angel Lacort ha ingresado en el partido socialista, dándose de alta en la Agrupación local.

Los socialistas están de enhorabuena, porque su nuevo correligionario es un elemento valioso.

Lacort es inteligente, culto, honrado y un defensor entusiasta y activo de la causa obrera. Los anarquistas han visto apenados que los abandonaba; pero no, han tenido para él una palabra condenatoria de su acción, pues saben que es sincero, y que ha obrado obedeciendo a los dictados de su conciencia. Ninguno de sus amigos dudamos de que es así. Y eso que estamos acostumbrados a ver cómo los políticos cambian de partido sin otra mira que su interés personal.

Al ingresar Lacort en el partido socialista no creemos que haya obedecido a más causa que su convicción de que dentro de ese partido puede laborar mejor que antes por la emancipación de los trabajadores.

* * *

También ha ingresado en el partido socialista el anarquista Guisado, y parece que otros harán lo mismo próximamente.»

Ingresos en la Unión General

Han ingresado en la Unión General de Trabajadores las siguientes Sociedades:

Agricultores, de Vadilla de Rioseco, con 10 asociados.

Vidrieros, de Palma de Mallorca, con 50 asociados.

Agricultores, de Cuevas del Becerro, con 35.

Cargadores del muelle, de Cartagena, con 200.

Profesores racionalistas, en Madrid, con 30.

Obreros del puerto y muelle, de Ibiza, con 383.

Cesteros, de Vall de Uxó, con 20.

Camareros, de Linares, con 38.

Vigilantes mineros, de Asturias, con 200.

Agricultores, de Oropesa, con 110.

Agricultores, de Valdemoro, con 14.

Agricultores, de Sisante, con 108.

Y por conducto de la Federación metalúrgica, las Sociedades de maquinistas y metalúrgicos, de Salamanca, con 146, y Mecánicos, de Sabadell, con 80.

ENTRETENIMIENTOS

¿Que diferencia existe entre el lobo y el cura?

El lobo busca a su víctima, y en cambio la víctima busca al cura.

* * *

¿En qué se diferencian el sastre y el cura?

En que el sastre viste a la gente, y el cura la desnuda.

* * *

¿Qué animales beben sangre?

La sanguijuela y el cura.

* * *

¿En que se parecen Satanás y el cura?

En que Satanás recibe las almas, y el cura se las manda.

* * *

Cuando más engolfado estaba un cura comiéndose un capón asado, entró azorada el ama y le dijo:

—¡Ay, señor! ¡Por Dios, señor, que ahora recuerdo que hoy es vigilia!

—¡Animal!—exclamó el cura—esas cosas se dicen después.

Una excursión a Sóller

El domingo a las 3 de la madrugada partieron para Sóller en varios carruajes unas 120 personas de ambos sexos con el objeto de comer con el compañero Lorenzo Bisbal.

A dicho grupo se unieron otros que se trasladaron a dicho pueblo en máquinas y otros hicieron el viaje en tren, sumando entre todos más de trescientos excursionistas entre los cuales había el abogado Sr. Pou y el concejal don Antonio Coll.

A la llegada recibimos malas noticias; no se permitía la comida a todos juntos y quieras que no, los excursionistas tuvieron que co-

mer en dos tandas y privados de la presencia de Bisbal, pues éste y el Sr. Pou tuvieron que comer mesa aparte.

El acto, claro está, no resultó tal cual era de esperar, debido a las severas medidas que las autoridades tomaron para deslucir el acto, pero apesar de ello hemos de estar satisfechos, pues la diada fué hermosa en extremo y muchos son los que lo comprendieron así.

Además hemos de hacer constar que el acto, aunque haya quien le ha querido dar un matiz que no tenía, sólo era para testimoniar al compañero Bisbal la simpatía que los trabajadores sienten por él con motivo de sus recientes juicios.

Y Bisbal puede estar satisfecho del acto del domingo, pues no es toda persona quien reciba tales muestras de simpatía.

Sóller, presentaba un aspecto muy distinto, pues por doquier se veían excursionistas que daban una nota pintoresca con su distintivo, a la ciudad.

A las 6 se emprendió el regreso, llegando los coches a Palma a las 10 de la noche.

Hay que hacer constar nuestro agradecimiento a las personas que hacían los honores a los excursionistas y que sentimos no recordar sus nombres.

EL HIJO REBELDE

Era una tarde veraniega del mes de Junio, en que al ocultar sus radiantes rayos el astro solar, los campos y las praderas vuelven a vestir sus galas tomando las flores su propio colorido; los pajarillos que durante el período de insostenible calor buscan los parajes más solitarios y frescos se ven revolotear por las ramas de los árboles al igual que por el espacio entonado con sus trinos la dulce canción de la vida.

Todo es alegría, placer y delicioso encanto.

Es domingo; y allá en la Villa, los vecinos de uno de los barrios de la población, siguiendo la tradicional costumbre, se disponen a organizar la clásica verbena de todos los años; los jóvenes de ambos sexos se disponen a concurrir a ella luciendo sus galas propias de la estación del año. Hay música y procesión y como es consiguiente se ven engalanados con lujosas colgaduras varios balcones de la calle.

También en el pueblo como en el campo toman las flores su colorido, y las gentes dejan sus hogares al declinar la tarde para respirar el aire puro y aromático; también aquí como allí, todo es vida, amor y alegría.

Mientras se organizaba todo lo concerniente a la Verbena, se desarrollaba, una escena triste y repugnante entre la familia de una casa.

Choque de ideas, imposiciones injustas, acatamiento de algo que significa degradación e insultos a la moral y a la dignidad de las personas honradas, y que por obediencia de la ley del respeto llega un día en que puede tener funestas consecuencias...

Por momentos triunfa la ley del más fuerte, se impone el fanatismo religioso y el cerebro incauto, y pesalmente es vencido el derecho a ser libre, a pensar y a que sus ideas por todos sean respetadas...

Pasa el tiempo, y aquel nublado que se forjó en el horizonte de un ser juvenil que todo es vida y felicidad, se aumenta cada vez más hasta que un día acaba por romper la cadena de la imposición que tan estrechos límites le había trazado; y rebelándose contra alguien que siempre había respetado y sigue su veloz carrera llevando en su mente un recuerdo de indignación contra quien trocó la imposición por el consejo.

Manuel Cejas

Puente Genil—Junio.

NOTICIAS VARIAS

El sábado recibimos un atento B. L. M. del Presidente del «Fomento del Civismo» invitándonos al *lunch* que se celebró el domingo para conmemorar el tercer aniversario de la fundación del semanario «La Vanguardia Balear».

Agradecemos la atención y de no haber ido a Sóller hubiésemos asistido al acto.

Reciba nuestra felicitación por la celebración de su tercer aniversario.

* *

Recibimos 10 bonos de un pan cada uno de la tienda de ropas «C'an Ventura» que hemos repartido.

Agradecemos la atención que han tenido con nosotros.

* *

En Inglaterra, la cámara de los Comunes ha adoptado el principio general del derecho de voto para las mujeres por 385 votos contra 55.

Recaudación a favor de los fundidores

Juan Rosselló, 0'50.—Lorenzo Bisbal, 0'50.—Lorenzo Torrejón, 0'50.—Ca Sescat, 1'45.—C'an Bestard, 3'45.—Un compañero, 1'00.—Taller parisien, 11'75.—Recaudación Antonio Roca, 8'30.—J. Ballester, 0'50.—El Desarrollo del Arte, 2'55.—Jaime Mari Tur, 1'00.—Un compañero, 0'50.—Gabriel Picornell, 1'00.—Un compañero, 0'50.—Comisión Atarazanas, 3'45.—Juan Pieras, 0'45.—Jaime García, 0'25.—Pedro Masot, 0'30.—Juan Simonet, 0'25.—Juan Carrió, 0'25.—Gabriel Ferragut, 0'50.—Cayetano Juan, 0'50.—Antonio Muan, 0'50.—Miguel Salas, 0'25.—Gabriel Muan, 0'25.—Pedro Marroig, 0'25.—Rafael Caldentell, 0'25.—Metalúrgicos del Ferrocarril de Palma, 17'30.—Busquets, 0'25.—Comisión Puerta San Antonio, 52'00.—Comisión San Miguel, 11'25.—Antonio Amengual, 1'00.—Bartolomé Morlá, 0'25.—Comisión Calatrava, 32'90.—Comisión Hostalets, 30'25.—Busquets, 0'30.—La Metalúrgica, 17'60.—Del fondo de la Metalúrgica, 1'00.—Antonio Amengual, 1'00.—Un Iproca, 1'00.—Plaza de Abastos, 37'25.—Jerónimo Binimelis, 1'00.—Sort zapatero, 0'30.—Recaudación de las bandejas, 37'50.—Jorge Martí, 2'50.—Recaudación Miguel Salvá, 2'50.—De C'an Leopoldo, 1'00.—Iginio Salvá, 0'50.—Jaime Picornell, 0'50.

«La Emancipación», celebrará junta general ordinaria el sábado 7 del presente para tratar del estado de cuentas, lectura de correspondencia y asuntos generales. El Comité.

DE TEATROS

LIRICO.—Siguen viéndose concurridas las sesiones que se celebran en este hermoso teatro.

«El Secreto del Submarino» ha llevado mucho público a este teatro en donde hay varios ventiladores.

CINE DEL MUELLE.—Diariamente se ve concurrido este local por las películas que se exhiben, y por lo cómodo que se está dado que es el sitio más fresco.

Cada lunes, dos episodios de la interesante película «Libertad».

PALMA DE MALLORCA

Imp. de Roca, Ferrer y C.^{as}—Socorro, 92

LA ARGENTINA ZAPATERÍA

Se hace toda clase de calzado.—Especialidad en la medida.

Elegancia, Esmero, Prontitud y Economía

NO DEJEIS DE VISITAR

La Zapatería «La Argentina»

Jaime II, 62

Palma de Mallorca

El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN } UN MES, 0'25 PTAS.
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de Cort y en el de la calle de Cererols y en el café del Centro Obrero, Calle de Vila, 5.

«Unión Protectora»

Empresa de Seguros sobre Enfermedades

domiciliada en Barcelona

Calle Aragón, 312 y Bruch, 83 1.º-2.º

Participa a sus asegurados que desde 1.º de Febrer o corriente tiene de Representante en Palma a D. Enrique Pedret, dueño de Hotel Continental, a D. Antonio Binimelis en Santa Catalina, Son Españolet, Son Serra, Son Rapiña y La Vileta, teniendo su domicilio en Son Españolet, calle Portugal núm. 8, y en El Terreno, Porto-Pí, Génova, Son Alegre y Bonanova a D. Jaime Pou, que tiene su domicilio en El Terreno, calle Bonanova 6, donde podrán dirigirse todos los asegurados de «Unión Protectora», para cuanto sea anejo a la misma.

Siendo médico inspector en Palma y Santa Catalina el Dr. D. José Martí Ventosa, calle Espartería; 6, pral.; para El Terreno, Porto-Pí, Bonanova, Génova y Son Alegre, el Dr. D. Antonio Albertí, calle Bonanova 18, y para Son Españolet, Son Serra, Son Rapiña y La Vileta, el Dr. D. Juan Muntaner, domiciliado en Palma, calle San Miguel, 97.

EL DIRECTOR